



## Esperanza de Primavera

Marzo ha sido un mes muy movido para el luchas feministas en el mundo: las mujeres organizamos un paro mundial el 8 de marzo, se llevó a cabo el primer Encuentro Internacional de Mujeres que Luchn, convocado por las zapatistas y se conmemoró también un año más de la siembra de Berta Cáceres. La llegada de la primavera en México hizo que brotaran miles flores y las calles se llenaron de colores, muy pronto se convertirán en frutos. Así como las flores, nosotras nos revelamos contra el sistema de muerte que nos quieren imponer y sembramos vida.

Millones de mujeres denunciarnos al sistema patriarcal que impera, sobre todo denunciarnos que se invisibiliza y naturaliza que el cuidado de la casa, la familia y la comunidad le corresponde a las mujeres, por lo que no se considera trabajo. Muchas horas dedicadas al cuidado no tienen ninguna compensación económica, ni salario. Esta realidad propicia que se maximicen las ganancias del sistema capitalista. No podemos permitir que esto siga sucediendo. Es necesario desnaturalizar la división sexual del trabajo. Las mujeres tenemos derecho ir a la escuela, a ser científicas, escritoras, investigadoras, artistas o representante del pueblo en un cargo público.

Como CEAAL nos movilizamos en diferentes territorios de América Latina y el Caribe, nuestras luchas se conectaron con otras luchas. Asumimos que es necesario pensar en estrategias locales, regionales, continentales y mundiales para desmontar este sistema excluyente. Por esta razón participamos activamente en el Foro Social Mundial 2018, que se llevó a cabo en Salvador Bahía, Brasil. Ahí nos encontramos con mujeres del pueblo kurdo, con maestras de la Universidad de Tokio, con integrantes de movimientos sociales, de jóvenes, de campesinos, de quilombolas, de mujeres.

Reconocimos que en Brasil y en todos nuestros territorios el racismo es un mal que está impregnado, que afecta a las mujeres y la juventud negra. Marielle Franco, concejal del Municipio de Río de Janeiro, denunció los abusos de los militares en las favelas de Río de Janeiro y fue asesinada el 14 de marzo. Los movimientos presentes en el FSM denunciarnos este cobarde acto y gritamos “¡Marielle Franco, VIVE!” La juventud negra está siendo golpeada brutalmente. El pasado 24 de marzo de este año fueron asesinados 8 jóvenes en la Favela de Rocinha. Esta triste realidad es la que Marielle Franco denunció, nos unimos al dolor del pueblo brasileño.

Anoche, en el programa de TV UNAM titulado “Observatorio” que conduce Pedro Salazar se habló sobre los desaparecidos en nuestro país, tuvo como invitadas a tres mujeres: Karina Ansolabehere, del Departamento de Investigaciones Jurídicas de la UNAM; a Sandra Serrano, de FLACSO, y a Michelle Quevedo, del Movimiento Fundación Unidos por Nuestros Desaparecidos en Coahuila (FUNDEC). El eje de la reflexión fueron lxs desaparecidxs en México. Resaltaron que la edad de las personas que desaparecen en México es entre los 17 y los 33 años, es decir son jóvenes. Reconocen que hay “desapariciones” y “desapariciones forzadas”. En las desapariciones forzadas están involucrados policías, autoridades estatales, federales y el crimen organizado, quienes por lo general están coludidos.

Mencionaron que hay un mito que está instalado en la mayoría de la población y este tiene que ver con que afirman que las personas “desaparecieron porque algo debieron haber hecho”. Señalan también que todo empezó con el período de Calderón cuando declaró la guerra contra el narco, con lo que vendió la idea de que los militares, los federales y la Marina debían estar en las calles. Además de naturalizar la presencia del crimen organizado, esto nos plantea un contexto sin ley, de abusos de poder. Las autoridades no hacen investigación y sus estrategias crean miedo y terror.

Michelle, de FUNDEC, señala que es necesario federalizar las desapariciones, ya que en los estados las autoridades están coludidas con el crimen organizado y no se llegará a nada en esa arena. Sandra, de FLACSO, mencionó que el estado no puede reconocer que existe una crisis de estado porque estaría reconociendo sus propias contradicciones y que está en crisis. Queda claro que la militarización no es la solución. Karina, de la UNAM, afirma que las personas que más desaparecen son jóvenes pobres que en la concepción de las autoridades “no importan tanto”, “estamos al borde de un abismo”, ya que con la Ley de Seguridad interior se utilizará más fuerza, se seguirá utilizando el remedio que no ha funcionado desde hace 11 años. Es urgente apropiarnos del espacio público, traer comisiones internacionales, crear comisiones de búsqueda. Deben también existir sanciones, reparación y justicia. Junto con todo esto, debe también existir voluntad política. Michelle señaló que es necesario que haya educación, trabajo, hacerle frente a la desigualdad social, que haya vigilancia, que las autoridades tomen cartas en el asunto, hacer una toma de conciencia crítica.

Desde CEAAL y junto con estas tres voces de mujeres, afirmamos que estamos ante una crisis estructural en América Latina y el Caribe, y que es preciso construir escenarios de dignidad para los pueblos, para las mujeres, para los jóvenes. Necesitamos más educación popular, arte y cultura en las calles. Necesitamos indignarnos ante esta dolorosa y terrible realidad.

*Rosa Elva Zúñiga López  
Secretaria General del CEAAL*